

¿Zorrilla lector de Nodier? En torno a *Margarita la tornera* y *La Légende de Soeur Béatrix*

Concepción PALACIOS BERNAL
Universidad de Murcia

“L’imitation est l’objet de l’art proprement dit: l’invention est sceau du génie. Il n’y a certainement point d’invention absolue. L’invention la plus empreinte de hardiesse et d’originalité n’est qu’un faisceau d’imitations choisies”¹. Esta frase, con la que inicia Nodier su ensayo *Des types en littérature*², me sirve para abordar el estudio de dos textos que poseen una fuente común. Efectivamente, *La Légende de Soeur Béatrix* y *Margarita la tornera*³, utilizan un mismo argumento. Los dos recogen una de las tradiciones más

¹ “La imitación es el objetivo del arte propiamente dicho: la invención es el sello del genio. No existe la invención absoluta. La invención más audaz y original no es sino un conjunto de imitaciones elegidas”.

² *Rêveries*, 1832, tomo V de *Oeuvres complètes*. Frase que completa con lo que sigue: “L’homme ne compose rien de rien; mais il s’élève presque au niveau de la puissance de création, quand d’une foule d’éléments épars il forme une individualité nouvelle, et quand il lui dit: sois”. Esta idea sobre la imitación y la originalidad de la literatura es muy productiva en Nodier. En efecto, Nodier teoriza sobre el concepto de intertextualidad y de hipertextualidad (según la terminología genetiana) en muchos de sus textos en los que, al margen de citas y alusiones constantes, se demuestra presencia de otros textos, lo que se traduce en una idea genérica y global recogida en varias de sus obras (En los “Préliminaires” de *Jean Sbogar*, en el “Avis au lecteur” de *La Fée aux miettes* o en el texto que he citado) y que se puede resumir en frases como éstas: “qu’on n’invente rien en littérature”, “l’idée première de cette histoire doit nécessairement se trouver quelque part”, “il n’y avait rien de nouveau sous le soleil” o la que inicia el artículo: “il n’y a certainement point d’invention absolue”. Quizá de todas estas citas la que de manera más plástica reproduce la idea es el texto insertado en la *Histoire du Roi de Bohême et de ses sept châteaux* (Capítulo “Objection”) que dice así:

“Oserais-je vous demander quel livre n’est pas pastiche, quelle idée peut s’enorgueillir aujourd’hui d’éclorre première et typique?

(...)

“Et vous voulez que moi, plagiaire des plagiaires de Sterne

- Qui fut plagiaire de Swift
- Qui fut plagiaire de Wilkins
- Qui fut plagiaire de Cyrano
- Qui fut plagiaire de Rebou
- Qui fut plagiaire de Guillaume des Autels
- Qui fut plagiaire de Rabelais
- Qui fut plagiaire de Morus
- Qui fut plagiaire d’ Erasme

Qui fut plagiaire de Lucie, - ou de Lucius de Patras – ou d’Apulée – car on ne sait lequel des trois a été volé par les deux autres, et je ne me suis jamais soucié de le savoir....

Vous voudriez, que j’inventasse la forme et le fond d’un livre! Le ciel me soit en aide:

Condillac dit quelque part qu’il serait plus aisé de créer un monde que de créer une idée”

³ La edición utilizada para Nodier es la de P.G. Castex quien agrupó los distintos relatos del volumen según cronología e intenciones. La historia aparece en las pp. 781-798 del apartado “Fantaisies et légendes (1830-

venerables de la literatura universal: la fuga de una religiosa del convento y su reemplazo por parte de la Virgen. El primero apareció publicado en la *Revue de Paris* en 1837⁴ y el segundo, formando parte de *Cantos del trovador*, en 1840-41, junto con otras seis leyendas. De los dos, es preciso decir que la leyenda de Zorrilla ha sido objeto de estudios sobre sus antecedentes, temática y estilo⁵ mientras que la historia de Nodier tan sólo ha recibido algunas anotaciones o referencias dentro del conjunto de los considerados relatos fantásticos del autor, quien es maestro incuestionable de esta corriente de la literatura decimonónica⁶.

Nodier hace preceder la historia propiamente dicha de una especie de manifiesto-prefacio en el que muestra su defensa por la literatura hagiográfica, a pesar de que los temas religiosos no son frecuentes en su obra, si exceptuamos esta leyenda y *La None de la Chandeleur*. En este “incipit” confesó, lo que era en él habitual⁷, su fuente de inspiración.

[...] Celle que je vais vous dire est tirée d'un vieil hagiographe, nommé Bzovius, continuateur peu connu de Baronius, qui ne l'est guère davantage. Bzovius la regardait comme parfaitement authentique, et je suis de son avis, car de pareilles choses ne s'inventent point. Aussi me serais-je bien gardé d'y changer la moindre chose dans le fond [...] Ils laisseront là mon pastiche, et liront, s'ils déterrent son bouquin dans les bibliothèques, le bonhomme Bzovius qui raconte cent fois mieux que moi (*Béatrix*: 784).

Bibliómano empedernido, el bibliotecario del Arsenal bien podría haber tenido entre sus manos la obra de Bzovius, historiador dominico polaco⁸. Sobre este autor, sin embargo, la opinión recogida por Guiette en su documentado estudio sobre los antecedentes del tema,

1838)”. En cuanto al relato de Zorrilla remito a la edición de García Castañeda: la leyenda ocupa las pp. 275-366. Las referencias a esta edición aparecen con la palabra *Béatrix* seguida de la página.

⁴ En el tomo 46, de 29 de octubre de 1837 y recogido ese mismo año en *Contes de la veillée*.

⁵ Remito a la amplia introducción de García Castañeda y al estudio de Navas como los más recientes pero así mismo hay que mencionar algunas de las aportaciones del Congreso celebrado en Valladolid con motivo del centenario de la muerte del escritor y el útil estudio de Alonso Cortés. Todos ellos aparecen en la bibliografía.

⁶ *Le conte fantastique en France. De Nodier à Maupassant*, de Castex, un clásico de la literatura fantástica, lo incluye entre los “Maîtres du genre”, dedicándole las pp. 121-167. A propósito de *La Légende de Soeur Béatrix* la califica de “Miracle de Notre-Dame dans le goût du Moyen Âge” (p. 164).

⁷ A lo largo de su dilatada vida literaria Nodier gustó mucho del juego de máscaras, de insinuaciones de pastiches y plagios, de ambigüedades en los títulos y en la autoría de las obras. Estas cuestiones preocupaban mucho al autor quien ya escribió en 1828 el ensayo *Questions de littérature légale. Du plagiat, de la supposition d'auteurs, des supercheries qui ont rapport aux livres. Ouvrage qui peut servir de suite au dictionnaire des anonymes et à toutes les bibliographies*. Dividido en 24 capítulos, con numerosas ejemplificaciones, la obra concluye con la crítica abierta a todas estas prácticas (plagios, suplementos, pastiches, cambios de título, intercalaciones, falsos manuscritos, cesión, robo, autores supuestos). Nodier lanza una abierta crítica contra los escritores consagrados en el uso de estas prácticas fraudulentas. Pero también se interesa por el estilo, salva pues a un plagiario cuando para él el texto en cuestión tiene la gracia o el encanto de un buen estilo. Asimismo tiene nociones positivas sobre los pastiches. Una obra superior hace imposible una imitación válida. Sin embargo, el plagio de un buen escritor sobre uno malo es lícito porque la sociedad “en retire l'avantage de jouir de quelques beautés qui resteraient ensevelies dans un auteur inconnu, si le talent d'un grand homme n'avait daigné s'emparer”.

⁸ O Bzowski. Vivió entre 1567 y 1637 y fue encargado por Pablo V de continuar los *Annales ecclesiastici* del también historiador y cardenal Baronio.

es significativa por cuanto no ha encontrado referencias en la obra del historiador sobre esta leyenda.

Le continuateur de Baronius, Abraham Bzowski, O.P., dit Bzovius, n'a pas à être présenté au public. Divers auteurs prétendent que, dans ses *Annales Ecclesiastici*, se trouve l'histoire de soeur Béatrix. Ce sont: le P. Courcier, Théophile Raynaud et d'Artigny, qui précisent que le fait s'y trouverait mentionné à la date de 1203, ainsi que Nodier, Germond de Lavigne, Dinaux et d'autres fort probablement. Nous avons feuilleté sans succès plusieurs éditions des *Annales*, et Watenphul n'a pas été plus heureux que nous dans ses recherches. Cet auteur a poussé le scrupule jusqu'à parcourir d'autres ouvrages de Bzovius [...]. Le tout sans résultat appréciable (Guiette 1981: 232-233).

Lo que añade un dato más al despistaje constante al que nos tiene acostumbrados Nodier con esas ambigüedades en la autoría de sus obras, a veces negándola y presentándose como traductor o simple editor de las mismas, práctica frecuente en el siglo XVIII. Es lo que sucede en el primer Prólogo de *Thérèse Aubert*, en el prólogo al conjunto de relatos que integran los *Souvenirs de jeunesse* y en el de la primera edición de *Smarra*⁹, relato que atribuye a un tal Maxime Odin. En otras ocasiones enmascara la ficción recurriendo a la verdad histórica. El prologuista insiste en que o bien se trata de un documento verdadero o al menos de acontecimientos garantizados por la historia. El “Au lecteur” del relato *Le dernier banquet des Girondins* de 1829, al margen de la defensa emprendida contra las acusaciones de plagio como ya había llevado a cabo a propósito de *Jean Sbogar*, conjuga muy bien el deseo del escritor con la verdadera historia. Y en el caso de la leyenda que nos ocupa menciona su fuente directa.

Por su parte Zorrilla comentó años más tarde de la primera publicación de *Margarita la tornera* los antecedentes del tema, citando entre éstos al escritor francés, pero negando tenerlos como fuente de inspiración y sí, por el contrario, manifestando conocer la historia por haberla oído contar. En la Nota que antecede a la publicación de la leyenda octava, *Margarita la tornera*, se lee a este propósito:

Es una tradición conocidísima desde el siglo XIII. Cuéntala el primero como sucedida en su tiempo un Monge Benedictino alemán en un tratado sobre los milagros. La protagonista es una abadesa de un monasterio de Fontevrault, la acción pasa en Colonia. La trae Don Alfonso el Sabio en sus cántigas gallegas, y Berceo en los milagros de la Virgen; la reprodujo en el siglo XIV otro fraile italiano, y se cuenta en la historia de la orden cisterciense de Fontevrault: contóla en el siglo XVII en uno de los diez folios que sobre diversas materias publicó en Lyon un jesuita francés, el P. Reynaud. En el siglo actual se ha escrito varias veces en verso y en prosa: *El Museo de las familias*, la publicó en forma de

⁹ En el de *Thérèse Aubert* se lee: “le manuscrit de cette nouvelle a été trouvé dans une de ces maisons qui ont servi de prisons à une certaine époque...de sorte que le temps et l'humidité en ayant altéré plusieurs pages, il y restait des lacunes que l'éditeur a été obligé de remplir: C'est la seule part qu'il y ait à l'ouvrage, car il n'y a rien corrigé au style dans les endroits même où il ne fallait qu'effacer pour le rendre meilleur”. Y en el de la primera edición de *Smarra*: “...l'ouvrage singulier dont j'offre la traduction au public est moderne et même récent. On l'attribue généralement en Illyrie à un noble Ragusain qui a caché son nom sous celui du comte Maxime Odin (...) Je dois avouer en finissant que, si j'avais apprécié les difficultés de cette traduction avant de l'entreprendre, je ne m'en serais jamais occupé”.

novela: Castor Nodiel publicó otra del mismo asunto en la *Revista de París* en 1837, y Collin de Plancy la relata y no mal, en una colección de *Leyendas de la Virgen*, dadas á luz en 1845. Ninguna de estas narraciones me era conocida al escribir yo mi MARGARITA LA TORNERA, y no creo necesario aducir pruebas en pró de su originalidad; porque por más que su argumento es el mismo que el de todas las otras narradas, una monja que huye del convento con un amante y al volver á él arrepentida halla que la Virgen ha tomado su lugar durante su ausencia, la forma, el estilo, los caracteres y la relacion del hecho en la mia, son completamente originales y de mi invencion. El origen de su inspiracion es el mismo de todas mis leyendas: el de mis propios recuerdos (Zorrilla, 1884: 227)¹⁰.

A pesar de esta afirmación, los dos se inspiran, como decía, de un material legendario que tiene como punto de partida conocido un texto del siglo XIII, no en balde la devoción mariana y la literatura que de ella se deriva tienen en la Edad Media su época áurea. “La plus ancienne des rédactions latines de la légende, la seule qui soit datée avec précision du début du XIIIe siècle, fut incorporée par Césaire d’Hesiterbach dans son *Dialogus miraculorum*” (Guiette, 1981:15), aunque las fuentes serían orales ya que el propio narrador aclara en el prólogo “ne rien avoir raconté de son cru”.

Desde las fuentes latinas, con esta primera redacción medieval de la leyenda, y muchas otras en antiguo francés, españolas, holandesas, alemanas, danesas hasta los textos modernos que arrancan en el siglo XVI, el tema fue muy popular y de gran implantación literaria¹¹.

¿Qué motivos impulsaron a nuestros dos escritores a reutilizarlo? Zorrilla, lo he comentado, reivindica la originalidad en el tratamiento de su historia, rechazando a sus antecesores y confiando tan sólo en la pervivencia y transmisión oral de la misma.

De Nodier se puede decir que, al margen de las causas históricas, del gusto de la época de reencuentro con mundos pasados, lo que es común con Zorrilla, va a poner en juego en su leyenda unos amores en los que existe la prohibición social, situación que repite en muchos otros relatos. La escribe además en su época dorada de “nouvelliste”, en unos momentos de su vida en los que, viejo y cansado ya, sólo confía en el poder de su invención y en el deseo de rehabilitar una literatura popular y folclórica.

Pourquoi la légende pieuse et touchante fut-elle reléguée à la veillée des vieilles femmes et des enfants, comme indigne d’occuper les loisirs d’un esprit et d’un auditoire choisi? C’est ce qui ne peut guère s’expliquer que par l’altération progressive de cette précieuse naïveté

¹⁰ En esta nota, Zorrilla alude al escritor galo, equivocando su nombre.

¹¹ Al margen de los estudios sobre los antecedentes del tema de Guiette y Cotarelo, remito, si bien no meciona a nuestros autores, al artículo de Jaime Blume, “De la monia que sse foi do moesteiro "Memoria Feroz" de una Leyenda”,

http://www.umce.cl/~cipumce/cuadernos/facultad_de_historia/monografias_tematicas/cuaderno_33/memori_feroz_indice.htm, en el que se analizan la versión latina de Cesareo de Heisterbach, las Cantigas galaicoportuguesas LV, XCIV y CCLXXXV, del Rey Alfonso X el Sabio, y el drama *La Buena Guarda* de Lope. También es interesante dentro del mundo hispánico el trabajo de Helena Percas de Ponseti (2003). “Cervantes y Lope de Vega: postrimerías de un duelo literario y una hipótesis”. *Cervantes: Bulletin of the Cervantes Society of America*, 63-115 (<http://www.h-net.msu.edu/~cervantes/csa/artics03/percas.pdf>). En él se nos habla sobre el drama de Lope comparándolo con el relato *Los felices amantes* inserto en el *Quijote apócrifo* de Avellaneda.

dont les âges primitifs tiraient leurs plus pures jouissances, et sans laquelle il n'y a plus de poésie véritable. La poésie d'une époque se compose, en effet, de deux éléments essentiels, la foi sincère des hommes d'imagination qui croit ce qu'il raconte, et la foi sincère des hommes de sentiment qui croient ce qu'ils entendent raconter (*Béatrix*: 782).

Como así se manifiesta en ésta y en otras obras porque Nodier cree en las formas primitivas del relato oral y en su poder de transmisión. Por eso, invita al lector a “participer avec moi à ces enchantements de la parole”, a reunirse y “hâtons-nous d'écouter les délicieuses histoires du peuple, avant qu'il les ait oubliées” (*Béatrix*, 784). Como Zorrilla quien también, cual “Trovador que vaga errante”, exhorta a su “auditorio”: “venid a oír en dulces armonías / las sabrosas historias de otros días” (Zorrilla, 1943: Introducción)¹² y que al igual que Nodier expresó sus ideas sobre el poder de la tradición (Sebold, 1995: 211-214).

Esta búsqueda de los orígenes, de las fábulas, de los mitos y de los propios sueños, es la que orienta toda la producción teórica, crítica y narrativa de Nodier (Roux, 1977: 100-113), la que queda recogida en el ensayo *Du fantastique en littérature*. Su posición privilegiada en el siglo, sus relaciones con otros romanticismos hacen de él “un fantastiqueur avant la lettre” mucho antes incluso de que Hoffmann fuera traducido y conocido en Francia. Este texto¹³, importante en la historia del género pero, sobre todo, fundamental para conocer a su autor, nos ofrece algo más que una teoría fantástica, es una teoría ideológica sobre la literatura que nos habla de una vuelta a los orígenes, de ver el porvenir como un pasado que recomienza (Bozetto: 1980: 70-78). Su concepto de “fantástico” se abre de tal modo que, asimilable al de “fantasía”, podemos unirlo con aquellas conocidas palabras del escritor español quien, analizando con su mujer la aceptación de Hoffmann en España, define *Margarita la tornera* como “una fantasía religiosa”¹⁴. Los dos beben pues de ese “tradicionalismo estético” (Romero, 1995: 167) que recorre el mundo occidental, del retorno a las culturas populares.

Por eso, *Margarita la tornera*, una de las más conocidas leyendas de Zorrilla¹⁵ tiene como subtítulo el de *Tradición*. Y por idéntica razón *La Légende de Soeur Béatrix* es definida por el propio autor como una “histoire du peuple” (Castex: 784). Historias y “contes de la veillée” de los que tanto nos habla Nodier y que podemos asimilar a las pláticas sabatinas contadas por el Padre Carasa al niño Zorrilla. Pero, sin olvidar el origen

¹² Versos recogidos en la Introducción a *Cantos del trovador*.

¹³ Nodier nos ofrece además interesantes reflexiones sobre su concepción de lo fantástico en los prefacios y en el interior de algunos relatos de creación (*Histoire d'Hélène Gillet, Smarra ou les démons de la nuit, La Fée aux miettes y Jean-François les Bas-Bleus*).

¹⁴ la frase completa (que mencionan todos los estudiosos) dice así: “es una fantasía religiosa, es una tradición popular, y este género fantástico no lo repugna nuestro país, que ha sido religioso siempre hasta el fanatismo”, aparecida en la introducción dialogada de *La Pasionaria cuento fantástico* (Zorrilla, 1943: 616).

¹⁵ Así se expresa el propio autor: “De MARGARITA LA TORNERA no quiero añadir una palabra más: se han hecho de ella cien reimpressiones, y es la más conocida de mis leyendas: es el embrión original del Tenorio y en él copié algunos versos de ella, que después han llegado á hacerse populares y á andar de boca en boca. Pretender yo ahora aplicar mi juicio á una cosa juzgada, ni buscar defectos á una obra sancionada por la general aceptación, no sería más que una hipócrita pedantería. Yo no siento felizmente y á Dios gracias, vanidad ni soberbia por ninguno de mis escritos; pero debo confesar francamente que tengo conciencia de que puedo reconocerme sin sonrojo por autor de MARGARITA LA TORNERA” (Zorrilla, 1884: 228).

libresco de la leyenda. Zorrilla, es cierto, cita las fuentes de la leyenda: el benedictino alemán Cesáreo de Heisterbach, Alfonso el Sabio, Berceo, un fraile italiano, Reynau, la novelita del *Museo de las familias* o el texto de Castor Nodiel –como él lo llama-. Esta conjugación entre lo libresco y lo oral, esa “operación de veladuras” que Romero Tovar estudia en su artículo como origen de las leyendas del vallisoletano, no es sino la misma que utiliza y confiesa Nodier en la propia *Légende de Soeur Béatrix*, cuando invoca a un tiempo a su inspirador –Bzovius- y las deliciosas historias del pueblo.

De todas las fuentes que pudo conocer y utilizar el escritor español, ¿de cuál bebe más directamente y por qué las cita tan tardíamente, insistiendo en la oralidad de la historia? Volvamos a nuestra pregunta inicial ¿Fue Zorrilla lector de Nodier? Se podría hablar de la influencia, estudiada y conocida, de la literatura francesa en España, de las infinidades de traducciones de todo tipo que se realizaron en esos años,

Así pues, los escritores españoles imitaron lo que estaba sucediendo en otros países europeos, y el cuento legendario no escapa de dichas influencias, una relación que, insisto, no ha de entenderse como una simple búsqueda de fuentes, sino como la adopción por parte de los escritores fantásticos españoles de una serie de técnicas, estructuras y temas que ya se estaban desarrollando en la literatura fantástica europea de esos años” (Roas, 2000: 399).

De las más específicas de cuentos fantásticos franceses, entre ellos la de nuestra leyenda

Como última influencia podríamos citar aquellos cuentos legendarios franceses que se tradujeron al español en esos años, como, por ejemplo, “Jésus-Christ en Flandre” (1831), de Balzac, o “La Légende de Soeur Béatrix” (1837) y “La Nouvaine de la Chandeleur” (1838), de Nodier. Ambos escritores explotan en ellos la variante de lo “maravilloso cristiano”, que también fue muy cultivada por los autores de cuentos legendarios españoles (Roas, 2000: 402).

Sobre la influencia directa de Nodier en Zorrilla los estudiosos manifiestan sus contradicciones. Menéndez Pelayo, en su análisis sobre *La buena guarda* de Lope de Vega, que también desarrolla la misma temática, critica la narración de Zorrilla frente a “la suave y exquisita *Légende de Soeur Béatrix* [...] del delicioso cuentista Carlos Nodier”, sin entrar en más detalles:

No podemos determinar en qué libro encontró Zorrilla el asunto de Margarita la Tornera, si es que le aprendió de los libros y no de la tradición oral, transmitida en algún sermón o plática que hubiese oído en su niñez. Él mismo no lo recordaba a punto fijo. Cuando se le preguntaba sobre los orígenes de sus leyendas, solía dar indicaciones vagas y aun positivamente equivocadas. No era su fuerte la erudición, ni aun aplicada a sus obras propias, que, además, afectaba mirar con cierto desdén y enfado. De todos modos, esta narración poética, que es de las más célebres, aunque para mi gusto no de las mejores de su autor, recuerda la versión del Quijote de Avellaneda, más bien que ninguna otra de las que conocemos. No es, por consiguiente, la más mística e ideal, y aunque Zorrilla la haya expurgado de todo pormenor poco limpio, el cuento resulta mucho más profano que en la comedia de Lope y que en la suave y exquisita *Légende de Soeur Béatrix*, que en 1837 publicó el delicioso cuentista Carlos Nodier, tomando el asunto, según dice, del dominico polaco Bzovio, continuador de Baronio (1949: 96)

Cotarelo es de la misma opinión, aunque se explaya más. Alaba en primer lugar la historia de Nodier: “Paréceme –dice- que podría sostenerse la afirmación de que la forma más poética que hasta ahora alcanzó la leyenda de Sor Beatriz es aquella en que brotó de la delicada pluma del célebre cuentista francés Carlos Nodier” (1904: 165). Esta poeticidad que le otorga se desmenuza en el análisis que de ella hace en el capítulo XII de su estudio (1904: 165-170). En lo que concierne a la leyenda española refiere el débito con respecto a la francesa:

A mi me parece que Zorrilla debe, además, bastante á la *Leyenda de Soeur Béatrix*, de Carlos Nodier, publicada en 1837, esto es, tres años antes de la de Margarita. La semejanza ó coincidencia de algunos pormenores se declara comparando ambos textos (1904: 174).

Poco se nos dice, no obstante, de esta comparación si no es en cuanto al desenlace de la leyenda cuando Margarita regresa al convento

Lo que sigue hasta el final de la leyenda es hermosísimo, aunque más que ninguna otra parte deja entrever el modelo francés. Zorrilla, con igual propósito que Nodier, escribe, entre otras, estas bellísimas estrofas [...] ¹⁶. Como se ve, la coincidencia de Zorrilla con Nodier es más que semejanza fortuita, es verdadera imitación [...]. Todo este final de la leyenda de *Margarita*, aunque deba tanto á Carlos Nodier, no merece sino elogios por los hermosos detalles y episodios que Zorrilla supo ingerirle y la innegable belleza de los versos (1904: 185-188).

Insiste Alonso Cortés en la misma idea, contradiciendo al propio autor. Dice así: “pero donde encontró el asunto de *Margarita la Tornera* fue indudablemente en *La Légende de Soeur Béatrix*, de Carlos Nodier, que se había publicado en 1837, y con la cual coincide sustancialmente” (1943: 263). Sólo Navas, ya en fechas recientes señala las diferencias:

La posible conexión con Nodier merece un breve comentario. Hay sin duda algunas similitudes entre *Margarita la tornera* y la *Légende de Soeur Béatrix*: ambas son leyendas, presentan una muchacha inocente encerrada en el convento a los quince años y ejemplifican la protección de la Virgen. Pero hay también importantes diferencias: la *Légende de Soeur Béatrix* es un relato relativamente breve en prosa que se centra en el estudio de la protagonista; *Margarita la tornera*, en verso, tiene considerable extensión y concede más atención al seductor. La seducción es en ésa factor decisivo mientras que en aquélla apenas existe, tan decisivo que de hecho cambia el signo de la narración, como se verá (1995: 91).

que se centran, entre otras, en el análisis del apéndice final de Zorrilla, fuera ya de la historia, en el que impulsa la figura del seductor.

En este recorrido por los estudios de los antecedentes y las posibles comparaciones, quisiera volver a mencionar el libro de Guiette quien, al margen de versiones y textos, desde el punto de vista estrictamente literario, hace un recorrido por las diferente épocas.

¹⁶ El contenido de este paréntesis comprende una tirada de versos de la leyenda de Zorrilla, casi todo su final (sin incluir el Apéndice).

Ya en el siglo XIX comenta: “En français, Nodier est le premier à donner au thème tout son lustre” (1981: 528) para precisar líneas después a propósito de Zorrilla: “L’Espagne nous donne Zorrilla, dont la *Margarita la Tornera* n’est point à dédaigner, mais où il semble que le miracle soit un peu effacé, au profit des aventures mondaines de la none et de son séducteur” (1981: 529).

Las diferencias entre los dos textos son evidentes: el verso y la prosa, el cambio de decorado o de nombre de la protagonista, el tratamiento de la seducción, el del arrepentimiento; incluso el final de la leyenda, más brusco en Zorrilla –si obviamos el apéndice–, más extenso en Nodier¹⁷, pero la temática indudablemente sigue siendo la misma a pesar del esfuerzo de Zorrilla por reivindicar su originalidad y aludir a su desconocimiento de la obra francesa (“Ninguna de estas narraciones me era conocida al escribir yo mi MARGARITA LA TORNERA, y no creo necesario aducir pruebas en pro de su originalidad”).

Sin duda alguna Zorrilla conoció a Nodier ya que fue uno de los escritores franceses de buena implantación en España. Sus relatos, fundamentalmente aquellos que se sitúan en la línea de lo fantástico, fueron traducidos en nuestro país casi al tiempo de su impresión o publicación original (Roas, 2002: 242-243). Así *Inés de las Sierras*, *Smarra*, *Trilby*, *La Novena de la Candelaria* o éste de *La Leyenda de Sor Beatriz*. La primera alusión a una traducción de la leyenda francesa es la realizada por Cotarelo quien ya determina que la historia es de Nodier, a pesar de su anonimato:

Dos versiones se han hecho en España de esta preciosa historia. La primera es anónima y se incluyó en el *Semanario pintoresco español* del año 1854, bajo el título *La hermana Beatriz. Leyenda*. Este traslado, aunque bastante fiel, no es completo. El traductor omitió la bella introducción que Nodier puso á la leyenda y la breve reflexión final con que el original termina.

La versión segunda se debe á D.J. Coroleu y se hizo bajo el título de *Sor Beatriz, por Carlos Nodier*¹⁸, para uno de los tomos que publicaba en Barcelona la sociedad editorial *La Maravilla*, que dirigía D. Miguel Rialp. Esta traducción es exacta y completa y sigue con verdadera escrupulosidad el texto francés. Empero la primera me parece mucho mejor escrita que la de Coroleu. El trasladador anónimo escribía más literariamente el castellano,

¹⁷ La vida de Margarita se diluye en cuatro versos finales: “Y a sus pies despidiéndose del mundo/que en vano su alma devorar espera./vivió en paz *Margarita la tornera*/ sin más mundo qu el torno y el altar”. Nodier, por su parte, hace más extenso el reencuentro de Beatriz al llegar al convento con la Virgen y con las otras monjas, siendo el propio Nodier quien concluye la historia: “Bzovius, qui a examiné cette histoire avec le grave esprit de critique dont les auteurs canoniques offrent tant d’exemples, est bien convaincu qu’elle a mérité cet honneur par sa tendre fidélité à la sainte Vierge, car c’est, dit-il, le pur amour qui fait les saints; et je le déclare avec peu d’autorité, j’en conviens, mais dans la sincérité de mon esprit et de mon coeur: tant que l’école de Luther et de Voltaire ne m’aura pas offert un récit plus touchant que le sien, je m’en tiendrai à l’opinion de Bzovius”.

¹⁸ En nota a pie de página nos dice Cotarelo: “Incluyóse al final del tomo intitulado *Aventuras de un misántropo, por X. Saintine* (el autor de la deliciosa novela *Picciola*). Barcelona, imp. De Ramírez, 1860, 4º; ocupa las páginas 223 á 252”. Ésta y otras impresiones en libro aparecen recogidas en el repertorio de Marta Giné y Concepción Palacios (2005) sobre *Traducciones españolas de relatos fantásticos franceses, de Cazotte à Maupassant*. Barcelona: PPU.

con cierta sencillez no exenta de elegancia. Además, ha comprendido mejor el carácter íntimo del original, su espíritu, por decirlo así, y procuró reflejarlo en la traducción con bastante acierto (1904: 169-170).

Ni Pilar Díez y Jiménez Castellanos (Lope de Vega, 1964: 17) ni Montserrat Trancón en su Catálogo de 1991 (Roas, 2000: 388), ni ella misma en un estudio posterior (2000: 275)¹⁹ mencionan la autoría del texto, lo que sí corrige Roas, reiterando éste además que se trata de la primera traducción de la obra. El anonimato –señala– podría estar justificado porque muchos de los cuentos publicados en revistas eran adaptaciones de relatos o leyendas españolas o extranjeras, lo que podría llevar al traductor en el caso de las extranjeras a considerarlas historias pertenecientes al acervo cultural (Roas, 2000: 389).

Indudablemente esta traducción publicada en 1854 nada tiene que ver en su influencia con *Margarita la tornera* que la antecede en varios años. ¿Conoció y leyó Zorrilla la obra original de Nodier? Pudiera ser porque sabemos de la importancia que en la educación de estos años se confería a la lengua de Molière, aunque la primera vez que el escritor español viajó a Francia lo hizo en 1845, país del que guardaba buenos recuerdos pero por el que manifestó algunos resentimientos (Zorrilla, 2000: 34).

Existe, sin embargo, otra traducción de la *Légende de Soeur Béatrix* que fue publicada en 1838, un año después de la impresión francesa y a la que ningún autor y crítico alude. Con el título de *Leyenda de Sor Beatriz* apareció en *La Revista Peninsular*²⁰, publicación de muy breve existencia dirigida por Andrés Borrego, el primer gran profesional del periodismo –particularmente político– en España que vivió en Francia en su adolescencia, país al que regresó posteriormente en los años de la Revolución de 1830.

Se trata de una traducción completa, de gran calidad literaria, anónima, como la posterior de 1854, tanto en su autoría creativa como traductológica, y muy cercana en el tiempo a la composición de *Margarita la tornera*. Que la consultara o no Zorrilla es algo que no podemos constatar; que refiriera la composición de Nodier años más tarde cabe entenderse también como una alusión entre otras a los antecedentes del tema.

Dos comentarios suscitan mi atención en la recta final del trabajo. Por un lado, el de Roas, quien nos dice “Charles Nodier tuvo el honor, junto a Hoffmann, de ser el autor fantástico más vertido al español durante la primera mitad del siglo XIX (y, por tanto, el más leído)” (2000: 170). Y este otro de Guiette “Pendant longtemps, c’est par la rédaction de Nodier qu’on connaît notre thème. On la traduit et on l’adapte plusieurs fois. Nous osons affirmer que le gentil conte de Nodier est, des versions de la sacristine la plus importante pour l’histoire moderne de cette légende” (1981: 286).

¹⁹ El relato aparece en dos entregas en la revista, en el t. XIX, nº 49 diciembre (1854), pp. 387-389 y t. XIX, nº 50 febrero (1854), pp. 394-396. Señalo además que otros dos relatos de Nodier – igualmente sin nombre de autor– fueron publicados en la misma revista. Se trata de *Bautista Montauban*, subtítulo “cuento”, en dos entregas, t. XX, nº 13 abril (1855), pp. 100-101; t. XX, nº 14 abril (1855), pp. 107-108. El tercero, *La gruta del hombre muerto*, nº 12 marzo (1855), pp. 91-94.

²⁰ Ocupa las páginas 227-246. La revista se encuentra en la BN de Madrid con la signatura Z-3726, siendo tomo único. Fue publicada en Madrid por la Imprenta de la Compañía tipográfica.

Aunados los dos podríamos concluir ofreciendo la posibilidad de que Nodier no sólo fue para Zorrilla otra fuente literaria más de inspiración, sino quizá la más directa y cercana. El imaginario colectivo realizó el resto.

Bibliografía

- ALONSO CORTÉS Narciso (1943). *Zorrilla, su vida y sus obras*. Valladolid: Librería Santaren.
- BERNARD Margherita (1995). “Dimensión fantástica y maravillosa en Zorrilla”. *José Zorrilla, una nueva lectura*, ed. por Javier Blasco, Ricardo de la Fuente, Alfredo Mateos, 241-259. Valladolid: Secretariado de Publicaciones.
- BOZETTO R (1980). “Nodier et une théorie romantique du fantastique” *Europe*, 614-615, 70-78.
- CASTEX Pierre-Georges (1951). *Le conte fantastique en France. De Nodier à Maupassant*. París: Corti (ed. de 1987).
- COTARELO Armando (1904). *Una cantiga célebre del Rey Sabio: fuentes y desarrollo de la leyenda de Sor Beatriz, principalmente en la literatura española*. Madrid: Imprenta de Antonio Marzo.
- LOPE DE VEGA (1964). *La buena guarda* ed. por Pilar Díez y Jiménez Castellanos. Zaragoza: Ebro.
- GUIETTE Robert (1981). *La Légende de la sacristine. Étude de littérature comparée*. Ginebra: Slatkine.
- NAVAS Ricardo (1995). *La poesía de José Zorrilla*. Madrid: Gredos.
- NODIER Charles (1961). *Contes*, ed. por Pierre-Georges Castex. París: Garnier.
- NODIER Charles (1998). *Oeuvres complètes de Charles Nodier. V: Rêveries (Miscellanées, Des types en littérature, Du fantastique en littérature, De l’amour et de son influence, De quelques phénomènes du sommeil, M. de la Mettrie ou les superstitions, De la perfectibilité de l’homme et de l’influence de l’imprimerie sur la civilisation, De l’utilité morale de l’instruction pour le peuple, De la fin prochaine du genre humain, De la palingénésie humaine et de la résurrection)*. Ginebra: Slatkine reprints.
- NODIER Charles (2003). *Questions de littérature legale : du plagiat, de la supposition d’auteurs, des supercheries qui ont rapport aux livres*, ed por Jean-François Jeandillou. Ginebra: Droz.
- ROAS David (2000). *La recepción de la literatura fantástica en la España del siglo XIX*. Universidad autónoma de Barcelona: Tesis Doctoral.
- ROAS David (2002). *Hoffmann en España. Recepción e influencias*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- ROMERO TOBAR Leonardo (1995). “Zorrilla: el imaginario de la tradición”. *José Zorrilla, una nueva lectura*, ed. por Javier Blasco, Ricardo de la Fuente, Alfredo Mateos, 167-184. Valladolid: Secretariado de Publicaciones.
- ROUX Anne-Marie (1977). “Nodier et l’Âge d’or: La quête de l’origine” *Litterature* 25, 100-13.
- SEBOLD P. Rusell (1995). “Zorrilla en sus leyendas fantásticas a lo divino”. *José Zorrilla, una nueva lectura*, ed. por Javier Blasco, Ricardo de la Fuente, Alfredo Mateos, 203-218.
- TRANCÓN Montserrat (2000). *La literatura fantástica en la prensa del Romanticismo*. Valencia: Institució Alfons el Magnànim.
- ZORRILLA José (1884). *Obras completas de D. José Zorrilla corregidas y anotadas por su autor*. Tomo I. Barcelona: Sociedad de Crédito Intelectual.
- ZORRILLA José (1943). *Obras completas*, ordenación, prólogo y notas de Narciso Alonso Cortés. Valladolid: Librería Santarén. Tomo I.
- ZORRILLA José (2000). *Leyendas*, ed. por Salvador García Castañeda. Madrid: Cátedra.